

EL DIARIO DE MURCIA

Dirección: Calle de S. Nicolás, 22.

PERIODICO PARA TODOS

Precio: cuatro reales al mes.

LO DEL DIA.

San José.

Ni aun que lo mande la Bula, dejará de ser nunca el día de hoy, un día de fiesta de los más grandes del año.

Lo es y lo será por sufragio universal, por aclamación entusiasta, por el voto de los hombres, de las mujeres y de los niños y por las complacencias del cielo.

San José, el esposo de la Virgen, el padre de Jesús, viene á ser el padre universal, el Patriarca de la Gracia, el protector é intercesor de los redimidos en la Cruz.

La alegría que derrama por todas partes el día de hoy, tiene algo de divina; llega á todas las clases, á las familias que habitan palacios y á las que viven en humilde barraca; al Papa y al humilde capellan de ermita; á la religiosa en su silencioso claustro y al soldado en el cuartel; á la abuela y al niño que balbucea; al incrédulo y al creyente; al sano y al enfermo; para todos, sin distinción, parece que florece la vara del santo bendito y para todos exhala un perfume celestial.

¡Bendito sea!

No hay santo ni más humilde ni más distinguido. Fué ignorado y casi olvidado protector de la Santa Familia, y desde su banco de carpintero voló al cielo. Le cogió la muerte en una sonrisa, en una plácida contemplación de su Hijo, y con aquella sensación inefable fué trasladado á la gloria.

Por eso en su rostro hay una alegría consoladora que anima y fortifica en los últimos momentos de la vida; por eso su imagen la ven los creyentes en la agonía, como un iris de eternas esperanzas; y por eso se le ama y se le quiere, y se le llama en todas las adversidades de la vida.

En la tierra y el cielo, se celebra el día de hoy.

En la tierra, con músicas que alegren las calles, con serenatas que inspire el amor, con ramos que adornan los balcones, con flores que se honran y regalan entre el cabello ó sobre amorosos pechos, con hogueras nocturnas que hierven aceite en el que nadan y chirrean dorados buñuelos, con tortadas recaladas de esquisito almíbar y festoneadas de rico manjar en jugasquero surco, con ramilletes templos cuyas columnas cándidas sostienen pequeñas capillas que no son sino ricos albeolos de artísticos panales, con el democrático arroz con leche bergamotizado grato á todo paladar que se estima, con la nata y los cabellos angelicales, con la crema ó diéresis que podría servir de alimento á un recién nacido, con el magestuoso bizcocho boqui-asinario de mal nombre, con la pella virginal que no soñó Ceres, con todo lo dulce, calado, enconfitado y almiba-

rado que pueda producir el azúcar y las mieles de este mundo.

Pero en el Cielo, se celebra más grandemente.

Allí hay besamanos, gala, recepción, concierto y juegos florales en honor de San José. Los ángeles más pequeños rodean al santo, que está sentado en un sillón todo de oro, revolotean sobre su cabeza, rozan sus alas con sus canas de plata, le cogen las manos, le besan las mejillas, se posan en sus hombros y sobre sus rodillas, le perfuman con su aliento y le manosean la venerable barba. Los serafines y los querubines van de dos en dos, se detienen delante del egregio patriarca y le contemplan embebecidos. Los arcángeles le piden y ruegan por todos los que se encuentran en la agonía. Las vírgenes ponen á sus pies sus coronas de rosas y sus palmas inmarcesibles. Las mártires su laurel sangriento y victorioso. Las Potestades, los Tronos, las Dominaciones y todos, en fin, los espíritus celestiales, su admiración, su veneración y respeto. La Virgen, aquella eterna aurora de la gloria, junto á su terrenal esposo, recordará su casita de Nazaret, su Huida á Egipto, sus temores y sus penas en esta vida. Resonando por todo el infinito ámbito celeste, un himno de gloria en honor de aquel por quien Dios se llamó el Hijo del Hombre.

De modo que es natural que aquí en la tierra celebremos este día, y del modo que pueda ser grato al esposo de Ntra. Señora. San José está en todas las familias cristianas; y entre los cristianos la primera virtud es la Caridad. A esta nos obliga este día, tanto como el que mas! Si cada uno de los que llevamos este nombre, tuviéramos la satisfacción, al sentarnos en nuestra mesa, de haber remediado una necesidad; serian muy pocos los que hoy tuviesen penas.

¡Que Dios nos dé á todos hoy un día feliz! ¡Que el nombre de San José sea honrado como debe!

Agradecemos muchísimo el recuerdo de los amigos que nos han dedicado los versos que van en este número; pero conste, respecto de las alabanzas, que no las merecemos y que son hijas del verdadero afecto que nos profesan y al que, ¡eso sí!, sabemos corresponder con toda nuestra alma.

CARTAGENA.

18 de Marzo de 1886.

Sr. Director de EL DIARIO.

Mi estimado discípulo, y siempre buen amigo: No he de decir á V. la gran satisfacción con que ví secundado por V. el laudable propósito de excitar la caridad pública en favor de la afligida familia del desgraciado Bartual, porque natural es que, quien, en las aficciones de sus feligreses, con ellos se identifica, tam-

bien participo de los consuelos que Dios por medio de los hombres á aquellos envía.

Tampoco he de significarle estrañeza por la manera con que los nobilísimos habitantes de esa caritativa ciudad han correspondido á la invitación por V. hecha en el periódico que tan dignamente dirige, pues de siempre me son conocidos, sus generosos sentimientos en beneficio de los desgraciados, sentimientos que, en esta ocasión, se han manifestado de un modo muy elocuente, ofreciendo en poquísimos días la cantidad de 2876 reales, producto de espontánea suscripción, llevada á cabo por personas de ambos sexos y de distintas opiniones políticas.

Conforme con los deseos de V., en el día de mañana, Dios mediante, visitaré á la infortunada viuda y le haré entrega de la dicha cantidad que en estos momentos recibo de manos de nuestro comun amigo D. Javier Fuentes.

En nombre de esta afligida familia doy á V. las gracias por su laudable iniciativa y activa cooperación, rogándole las dé en su ilustrado periódico á cuantos han contribuido á tan meritoria obra.

Agradeciéndole á mi vez le haya proporcionado con su gestión motivo para practicar una buena obra, se reitera de V. con toda consideración y afecto su afectísimo amigo S. S. y capellan q. b. s. m.

JOAQUIN BELTRAN.

¡MUCHAS GRACIAS!

SUB CONDITIONE.

Puesto que es hoy tu santo, amigo Pepe, y has de forzarme á que á mi musa atrape, y en cuatro versos que me dicte á escape, al sentido comun le dé un julepe;

Humilde pediré su ingenio á Lope; me morderé las uñas hasta el rape; sudaré hasta que el pelo se me empape y á fuerza de tirones lleve un trepe;

Del bridon que se abreva en Aganipe los lomos ceñiré, y al gran galope sabré subir á donde nunca supe;

Pero ¡ay de tí, como al bajar no guípe que está la Redacción llena hasta el tope de algo que pape, pipe, sopo ó shupe!

R. SANCHEZ MADRIGAL.

AL SR. D. JOSÉ M. TORNEL
EN SUS DIAS.

Querido Pepe: En la vida, hay deberes tan precisos... que á faltar á ellos, se atreve el que es desagradecido.

Yo que tengo más defectos, que dioses tiene el Olimpo, no tengo, gracias al cielo, el que hace un momento he dicho.

No porque la suerte haya dispuesto no estar reunidos en el día de tu Santo, yo te relego al olvido.

El diez y nueve de Marzo me recuerda á vez en grito,

que en Murcia tengo á mi madre, y además tengo al amigo.

Ante este recuerdo, dejo consulta, enfermos y libros, y mando ¡á mi madre, un beso! ¡á tí, un romance sencillito!

Del corazón las dos cosas te juro que me han salido, que á la amistad y á mis padres, lo que siento eso les digo.

Si como mi madre el beso, tu agradeces lo que escribo, yo solo anhelo que dicha te dé San José bendito.

SORIANO HERNANDEZ.

Alumbres 18 de Marzo de 1886.

AL SEÑOR

DON JOSÉ MARTINEZ TORNEL
en el día de su santo.

Costumbre es felicitar el día del cumpleaños al que consigue alcanzar tras un año de luchar unos cuantos desengaños.

Pero si el hombre se mira del tiempo en el triste espejo donde no existe mentira, seguro estoy que suspira al contemplarse mas viejo.

Pasa el tiempo, y al pasar, va marcando con su sello lo que nos puede dejar; pues cada año hace aumentar las canas en el cabello.

Sin embargo, es un deber felicitar, y él convida, al que le viene á leer, en el debe de la vida un año contra el haber.

Y yo que no he da alterar esa costumbre, este día le voy á felicitar si quiere la musa mia dar á mi lira un cantar.

Los trinos melodiosos de tiernos ruisenios

(res el perfumado aroma de las galanas flores, cuanto en el mundo existe conjunto de alegria)

deseo que á raudales su alma en este día, los sienta sin que nunca varíen sus colores.

JULIAN ORMAECHEA.

A D. JOSÉ M. TORNEL.

Yo el laud jamás pusé, por falta de inspiración, pero siendo San José al santo encomendaré esta felicitación.

Pues querer una huertana, hacer versos en tu día y salir de ellos ufana es muy grande tontería, que en vez de darte alegría te van á entrar los tercianas.

Más cuando sientas el frío no me conserves rencor, que para tí el pecho mío si no te brinda su amor tampoco siente el hastío.

Pero en cambio muy vehemente hoy te ofrece mi amistad,

y tu día felizmente,
pases con felicidad,
te desea la

AMANUEENSE.

Madrid diez y ocho de Marzo
en el año ochenta y seis.
Sr. D. José María
de Martínez y Tornel:
Por si acaso en este año,
el día de San José,
igual que en los anteriores
piensa publicar usted
todo lo que le remitan
en verso ó prosa, á granel,
pero que en su obsequio sea,
hágame usted la merced
de aceptar este romance
desprovisto de interes
y que no tiene otro objeto
que decirle: Don José
páselos usted felices
por siempre jamás amen.

Pero, ya la pluma en ristre
y preparado el papel
cierta curiosidad mia
quiero saciar esta vez.
Contésteme ingenuamente,
y si quiere dígame,
¿en qué diables usted piensa?
¿puede usted, amigo Tornel,
mantenerse así, soltero,
metido en tanto Belen;
en los bailes del casino
donde segun pude leer,
tantas y tantas mugeres
hermosas, ha visto usted?
¿Es locura, ó santidad?
¿Conveniencia? diga que es
por que ya es muy talludito,
y segun mi parecer
yá le obliga el matrimonio,
que es base de la vejez.
Usted tiene posicion,
familia tiene tambien,
simpatias, afecciones
y tan solo, á mi entender,
le falta una compañera
bella como un rosicler,
morena, ó rubia, á su gusto,
que eso ya es cosa de usted;
en fin una murcianica,
que las hay como yó sé,
buena, amable, cariñosa,
tan dulce como la miel
y que sea una persona
de esas que se dice ¡olé!...

Este es mi sano consejo,
pero creo que ha de ser
por usted tan atendido
como otros años lo fué
el que, amigos y aun amigas,
le hubieron de dar á usted.
Pero por si acaso ogaño
varia de parecer

y á casarse se decide
dejando de ser doncel,
le propino este consejo
por ver si dice: ¡juné!
pues si tantos me aconsejan
y dicen que se está bien,
señores, voy á casarme,
señores, me casaré.
Esto quieren los amigos
y las amigas, á ver.

Con que señor Director,
señor Martínez Tornel,
á buscar novia, á casarse
y á ver si tiene un *chorré*
que sea heredero de EL DIARIO,
tan bueno como es usted,
y entre usted en la cofradía
que es donde se vive bien.

Afectos á los amigos,
en particular á Andrés,
y usted sabe siempre es suyo
amigo y paisano,—E. B.

A D. JOSÉ M. TORNEL.

Apreciable don José,
voy, aunque es mi númen poco,
á felicitar á usted,
¡pero cómo! en menos que
se persigna un cura loco.

Día es hoy que origina
ratos como la quinina
de amargos, mas cada cual,
sacándolas del costal,
lleva el áscua á su sardina.

A usted, que me llama primo
de los *Palicos* encima,
el áscua mía le arrimo;
y la *primada* suprimo
si suprima usted la *prima*.

Y la prima, ya se sabe
que consiste en unas cañas
de ese aguardiente suave,
que deja al hombre más grave
lamiéndose las pestañas.

¡Felices! Mi canto cese;
mas permita que confiese
que, á no hacertal, me atraviesa,
y hará que sienta una... *ese*
que no me quepa en el... *ese*.

J. FRUTOS BAEZA.

A D. JOSÉ MARTINEZ TORNEL
en su día.

He de decirle á una niña,
que tiene el cabello negro,
y que su cara es tan blanca,
como la flor del almendro,
por no decir alabastro,
la frase de los copleros,
que tiene unos ojos... vamos
que le dan envidia al cielo,
y que tiene unas pestañas,
y unas cejas... y un salero,
y un pié, como los piñones,
que venden los piñoneros...
que procura echarle el gancho
á ver si muerde el anzuelo.
Esta chica es muy amable
y de virtud es modelo.
Su mamá murió hace un año,
y así tiene usted el consuelo
de no tener mamá-suegra,
que no es poco en estos tiempos.
Le gustan mucho los pájaros,
pero aborrece á los perros,
es una buena cristiana,
y no tiene muy mal génio.

Esta muchacha me encarga,
que le felicite en verso
ó prosa, pero un poeta
no escribe si no con metro.

Conque si no le disgusta
el retrato que le he hecho,
decídase, y no vacile,
que no está V. bien soltero.

ZOAIR.

A MI RESPETABLE AMIGO
Don José Martínez Tornel.

Llena de santa alegría
y puro agradecimiento,
á dedicarle su acento
se ofrece la lira mía:
poca será la valía
de esta mi humilde canción;
si hoy le falta inspiracion,
á mi modesto laud,
en cambio, de gratitud
se inunda mi corazón.

L. MARCO RAMIREZ.

A TORNEL.

El diez y nueve de Marzo
es fiesta de San José
segun reza el almanaque,

mi siempre amigo Tornel.

Cumpliendo, pues, este día
con un deber vitalicio,
el recordar es preciso
tu santo, con alegría.

¡Gracias á Dios que llegamos
al año de ochenta y seis!
y Dios quiera que vivamos
en el noventa tambien.

Salud, pesetas, petróleo,
mucho guita y alegría,
que no te olvides de mí
ni de la confitería.

Y en tanto los años pasen,
con salud y con placer
procuremos ir viviendo
en gracia de Dios, amen.

Adios, mi querido amigo,
mi *cuotidiano* Tornel,
pásalos felices, hasta
el próximo San José.

FELIPE BLANCO DE IBAÑEZ.

A D. JOSÉ MARTINEZ TORNEL
en su día.

Hoy que es día de gozar
no has de escribir «Lo del día»,
romances, ni otro cantar,
solo dí—«esta boca es mía...
para beber y brindar.»

Yo pobre gacetillero
que gozo de cierta fama
segun diz, por lo embustero,
y que si Murcia te ama
doble que Murcia te quiero;

Te aconsejo que el papel
no mires... ni una cuartilla,
y sé á mi consejo fiel,
preparando manzanilla
y de dulce algun pastel.

Venga la broma y jaleo
y con su pan se lo coma
el que tenga algun mareo,
y vaya á dormir la... broma
en el templo de Morfeo.

Sé feliz, caro Tornel,
y hoy echa al aire una cana...
¿De donde? ¡voto á Luzbel,
si tu cabeza está llana
cual satinado papel!

Sé feliz hora tras hora
con tu hermana y con tu madre,
¡cuanto te aman! ¿Quién no adora
al que en su pecho atesora
todo el cariño de un padre?

ANTONIO ROMERO.

A DON JOSÉ MARTINEZ TORNEL,
EN LA VÍSPERA DE SU SANTO.

«Felices los adelantados: por-
que ellos, no llegarán tarde.»
(DE MI COSECHA.)

¡Dichoso tu DIARIO
que solo un día
nos priva del consuelo
de su visita!

¡Oh, como envidio
la libertad que tienes
amigo mio!

A mí solo me dejan,
en la semana,
el jueves y domingo
salir de casa:

Por eso, en vano
pretendería el viernes
darte un abrazo.

¿Y no he de hallar excusa
para escaparme,
pudiendó así mañana
felicitarle...?

¡Válgame el cielo!
Entonces, nada sirve
lo que te quiero.

Más... ¡calla! Buena idea
se me ha ocurrido,
y puedo saludarte

sin compromiso.
Voy á exponerla,
y de seguro dices:
«¡Vaya si es buena!»
Sabiendo que «El Criterio»
no sale el viernes,
puedo hacerte unas coplas
en el del jueves.....
Nada: lo dicho.
Adelantado y todo
te felicito.

Que veas muchas veces
llegar tus días
colmados de inefables
goces y dichas;

y que las penas
no dejen en tu alma
su triste huella:

Que no bebas la copa
del desengaño:
que no viertan tus ojos
amargo llanto;

Y que tus sueños
los velen mil querubes
junto á tu lecho:

Que nunca se marchiten
tus ilusiones,
cuando sañudos ábregos
bramen feroces:

Que siempre veas
bordado tu camino
con violetas;

Y... por fin; que á otros vates,
por muchos años
en igual día, escuches
mejores cantos:

porque mi lira
perdió, con mis dolores,
sus armonías.

Mentira me parece
que mi deseo
cumplido así lo vea
con cuatro versos;

pero es lo fijo,
que estás *felicitado*,
mi buen amigo.

Si ahora no te gusta
mi pobre rima,
y dices que no entiendo
de poesía...

¡Vaya un camelo!
después de adelantarme,
lucido quedo.

Mas... yo tendré paciencia
si disgustado,
me das el *noble título*
de poetastro;

Y te perdono.....
con tal que tú me mandes
algun bizcocho. (1)

L. D. SARIÓ.

Del «Criterio Murciano» de ayer.

(1.) Esto es una broma. Yo sé que
no lo merezco, y renuncio á él desde luego.
Si tu bondad te hace creer otra cosa,
no me lo mandes: dáselo, en nombre mio,
al primero que en este año te felicite.

A Martínez Tornel
en sus días.

Aunque de no descolgarla
con voluntad decidida
hace dos meses ó mas
colgué mi endiablada lira,
hoy entre dicha y jolgorio
celebras, Tornel, tus días,
y no escribir en tu «Diario»
faltar á un deber sería.

Mas no esperes que aprovecho
esta ocasion tan propicia
siguiendo añeja costumbre
por otros vates seguida,
para hablarte de novias
y bodas y tonterías;

que aunque un agradable ver
aun tiene tu personita,
va llegaste á los cuarenta,

y á esa edad, por vida mia, nadie consejos demanda, que de nadie necesita.

No esperes tampoco que hable de la española política, declarándome mestizo, ó federal ó nihilista.

Mi ánimo fué al dedicarte esta pésima poesía, decirte sencillamente: «Tornel, muy felices dias». Con esto, mi deber cumplo, mas como es cosa sabida que siempre de los amigos algo el hombre necesita, yo te suplico, que en vez de obsequiarme en este dia, con confituras y habanos y pastas y manzanilla, pidas á Dios que su amor me conceda cierta chica de preciosísimo andar y de mirada dulcísima, que há tiempo tiene *chiflao* á tu amigo

F. BAUTISTA.

FELICITACION.

Desde mi más tierna infancia que conozco á don José el director de EL DIARIO que ya es veterano, pues, recuerdo que en una escuela que había por la Merced, no estoy seguro en la fecha, pero para mí que fué el año sesenta y dos ó por el sesenta y tres, cuando era de los mayores y daba leccion con él. Era afable, bondadoso y se hacía de querer de todo el que le trataba por su modestia y saber. Después tuvimos traslado á la plaza Vinadel, continuando sus estudios y yo me quedé de á pié. Por cierto que sus manteos se los cosió una mujer morena, pero sus ojos ¡válgame San Bernabé! eran como dos luceros y más negros que la pez, en aquella sastrería que hubo frente de un café, del pobre Pedro Medina que en gloria de Dios esté.

En aquella buena casa tenían su comité Rodolfo Cárles, Valero, los Medinas y Jubés, con otros varios amigos que aunque no los citaré recuerdo perfectamente que eran íntimos de V., y allí pasaban las horas de contento y de placer.

Por eso yo en este dia, del glorioso San José, le dedicó este recuerdo por si lo quiere poner en su apreciable DIARIO, y si nó dispénsele al que se firma con M, pero anteponiendo un El.

FULGENCIO (El Moreno).

AL DIRECTOR DEL «DIARIO.»

Señor director: Estoy con la pluma en el tintero, queriendo ser el primero en felicitarle hoy.

Pero tal vez no consiga este tan justo deseo,

si, de antes, no me proveo de asunto sobre el cual diga cuatro palabras al menos.

Empero, sino me acusa mi desventurada musa, jestarán mis versos buenos!

Pues antes de principiar cualquiera composicion, deberá haber condicion ó materia en que versar.

No es difícil, al contrario, en él nada se transforma, todo consiste en dar forma á este asunto que es tan vario.

Pues decir: «Adios, José, que te mantengas tan bueno, que estés siempre tan ameno...» no es nuevo, como se vé;

ó aquello de: «D. Fulano, felices dias cual este; Dios le libre de la peste, con Dios, beso á V. la mano.»

Son todas frases triviales agotadas en extremo, y es preciso ser un memo para decir cosas tales.

Más dejando esta cuestion al próximo año que viene, (pues así al verso conviene para hacer la conclusion)

y rogando dé cabida á estos versos tan extraños, deséole muchos años en su «periódica» vida.

Q.

AL «DIARIO».

Con un higuiquio ñoral y una copa de aguardente, voy á matar el busano Pepiquio, pa dir á verte.

Me voy á poner la capa la faja y los zaragüelles y te voy á regalar una lechuga que tiene cuatro palmos bien medíos dinde el troncho hasta el copete. Es poquiquio, ya lo sé, pero ar que dá lo que tiene náide pué pedille más, y eso tiene que agracelle.

Y no creas que la lechuga no es cosa del otro jueves, pus que hará unos cuatro dias que saliendo á distraerse, una señoriquia gorda que está ya muy en el ese, se le antojó la lechuga y yo le dije:—Está verde y le ha salío en el cobollo una cosa que le huele.» Tó, por orsequiallo á V. en un dia como este.

Soy paere, amigo José, y si San José ma tiende y tengo güena la sea y el haba no se regüerve, no será lechuga, no, que será cosa mas juerte lo que le regalaré en el San José que viene.

EL PANOCHO.

FECHAS JOSEFINO-MURCIANAS.

19 de Marzo.

1708. El Obispo de Cartagena, luego Emmo. Cardenal D. Luis de Belluga y de Moncada concede licencia al alférez de los Reales ejércitos D. Diego Rodriguez y á D.^a Maria de Arias su esposa, para que públicamente pidan limosna para el rescate de su hijo el sacerdote de esta diócesis D. Diego Rodriguez Arias, cautivo en Túnez.

(El acuerdo fué el 19, la expedicion de la licencia el 20.)

1746. A las cuatro de la tarde y desplegando las autoridades el mayor lujo, con solemnes fiestas, procesion y bendicion, segun el rito, pónese la primera piedra de la iglesia actual del convento de MM. Franciscanas de la Santa Verónica en la ciudad de Murcia «fueron en procesion, y llevaron varias imágenes, y toda la comunidad de San Francisco, y muchos eclesiásticos.»

1785. Para solemnizar en esta festividad de San José los dias del ilustre murciano S. A. S. D. José Moñino y Redondo, primer Conde de Floridablanca; precediendo al acto un repique general de campanas en todas las iglesias, «se empieza la obra del rio de los primeros molinos en la ciudad de Murcia.»

1787. Colócase en el altar del crucero derecho de la Iglesia parroquial de Santa Eulalia de Murcia, una imagen representando á Nuestra Señora de los Dolores terminada el dia anterior por el escultor murciano D. Roque Lopez «y para llevarla fué acompañada de un solemne Rosario con todo aparato, que salió de dicha iglesia.»

1812. (18 Marzo.) Los Diputados por la provincia de Murcia en las Cortes extraordinarias Excmo. Señor Mariscal de Campo D. Pedro Gonzalez de Llamas, D. Isidoro Martinez Fortun, D. Alfonso Rovira, D. José Maria Rocafull, D. Simon Lopez, don Nicolás Martinez Fortun y el Excmo. Sr. Marqués de Villafranca y de los Velez, decretan y sancionan con sus votos y firman la Constitucion política de la Monarquía Española en la ciudad de Cádiz declarando en su Artículo 179 que alzan como Rey Constitucional de España á D. Fernando VII de Borbon.

Al dia siguiente, 19, dirigen cartas á Murcia anunciando la proclamacion del citado código fundamental.

1814. Se publica en Murcia, en la imprenta de los herederos de Muñiz, calle de la Trapería, una «Gaceta extraordinaria» impresa el dia anterior, conteniendo la carta dirigida por el Rey D. Fernando VII, desde Francia (Valencey), el dia 10 del mismo mes y año á la Regencia del Reino, anunciando que el dia 13 saldrá de aquel punto en direccion á España para entrar por la parte de Cataluña, y que respecto al restablecimiento de las Cortes, y á cuanto se ha hecho en su ausencia, merecerá su aprobacion.

J. F. P.

NOTICIAS LOCALES.

Ayer llegó á esta capital el señor D. José Maria Faquineto, futuro candidato á diputado á córtes, en este distrito.

Anteayer regresó de Madrid nuestro amigo D. Eduardo Eiquelme, el cual, segun buenas noticias, vuelve satisfecho y complacido en el asunto que le llevó á la córte.

Dando «El Libre Pensamiento» las gracias, á los compañeros en la prensa y demás amigos del Sr. H-Ardieta, que le han acompañado y conselado en las horas tristes de la pérdida de su hijo, dice lo siguiente:

«Hemos dejado para lo último á

una buena señora, católica por cierto de la cual todo lo que se diga es poco. Colocada á la cabecera del enfermo desde que este sintió los gérmenes de la horrible enfermedad que le ha llevado al sepulcro, no se ha separado de ella hasta que exhaló el último suspiro.»

—Dicho periódico nos dá la razon, en lo último que le replicamos; diciendo que la calificacion de *rabioso* que dió á nuestro escrito, solamente podia hacerse en broma.

Ha sido trasladado á Lorca con ascenso el empleado en esta delegacion de Hacienda el Sr. D. Cárlos Iglesias.

Contra la destitucion del ayuntamiento de Jumilla se ha presentado recurso dealzada, para ante el ministro de la Gobernacion.

Ayer salió para Madrid el gobernador de la provincia.

Le ha sido concedido el ingreso en la guardia civil de esta comandancia á Antonio Martinez Perez, soldado del depósito de Murcia.

Ha pasado á informe de la comision provincial el recurso de alzada interpuesto por D. José Tarin Adra, sobre el establecimiento de un puesto para la venta de carne de ternera que le ha negado el ayuntamiento.

Se ha pasado á informe de la comision provincial el de José Ruiz Botía, pidiendo la devolucion de la cantidad que recurrió á redimir la suerte de su hijo José Ruiz Hernandez, del cupo de Cartagena.

Ha sido conducida al hospital con una contusion en la cabeza producida por una pedrada, Remedios Llofriu Rodriguez, niña de unos 12 años que habita en la calle del Arbol.

Mañana será la vista pública de una causa seguida en el juzgado de San Juan, siendo defensores, los señores Clemares y La Cierva, y Procuradores, los Sres. Ruiz y Brugarolas.

Ayer se reunió el Consejo de Hombrés Buenos para fallar las denuncias presentadas por usurpacion de aguas.

Ha sido nombrado suplente de serenós, Antonio Garcia Castillo.

Se ha recibido en la Cooperativa de Empleados, una gran partida de higos secos en cajas y encofinados de calidad superior y á precios módicos.

Ayer mañana cayó al rio desde el puente, un cerdo pequeño, que fué sacado vivo por un individuo, que se dió un baño que ciertamente no lo merecía el objeto.

Han renunciado sus cargos los alcaldes de los partidos de Puente-Tocinos y Zairaiche.

Esta noche se verificará en la iglesia de Santa Maria, el matrimonio de un jóven médico, amigo y compañero nuestro, con una jóven tan virtuosa como ilustrada. Aunque asistiremos al acto, les anticipamos la enhorabuena, y les deseamos que sean felices. Que lo serán, con el patrocinio de San José, en cuyo dia sé unen en eterno lazo.

Saludamos á nuestro colega «La Paz» y le deseamos salud y suscripciones.

Se ha pasado á informe de la Academia de Medicina de este distrito, el expediente de cruz de epidemias para el médico de Caravaca D. José Martínez Villalobos.

Se han negado á los ayuntamientos de Alguazas y San Javier, los arbitrios extraordinarios que habían solicitado.

Ha sido empleado en la delegación especial de Cartagena D. Francisco Gomez Torrente.

Se ha autorizado la permuta entre el médico de Archena, Sr. Zabala, y el de Caldas de Beraya, Sr. Zaboada.

Recaudación de consumos el día diez y siete, 955 pesetas 66 céntimos.

No es cierto, como se ha dicho, que se haya suspendido la venta del solar donde estuvo la Administración de Hacienda. Dicha subasta se verificará el día 30 del corriente, á las 12 de su mañana, en esta ciudad y en Madrid.

Una comisión de vecinos de Pozo-Estrecho que vino ayer á solicitar del Sr. Obispo un favor que interesaba á casi todos los vecinos de dicho pueblo, fué recibida amablemente por el prelado y salió altamente complacida y reconocida.

En la gran fiesta popular que en honor de San José celebran los vecinos de la calle del Val de San Antolin, tocará esta noche y mañana la banda del Sr. Raya.

Esta tarde habrá música en la Glorieta.

Dejamos de publicar escritos dirigidos á nuestro director, por dar cabida á las poesías dedicadas á las niñas, que todo se lo merecen.

POESÍAS DEL DÍA.

EL DÍA DE SU SANTO.

En la puerta de la iglesia del bendito San José, con el sombrero en la mano y desde la aurora en pié, la caridad implorando á un pobre anciano se vé. Nadie al cuitado se acerca y si al pasar junto á él á algunos pide limosna, dicen: «Dios ampare á usted» Y van pasando las horas y llega la de comer, y todos van á sus casas y comen ya mal ó bien, y el pobre viejo se tiene que apoyar en la pared porque de pena y de hambre se siente desfallecer. La animación, con la tarde, torna á la plaza otra vez, y cobra alientos el pobre lleno de esperanza y fé. «Quizá todavía—piensa—me quieran favorecer, y á todo el que pasa pide y no hay nadie que le dé, y cual pasó la mañana, pasa la tarde también. Entonces lleno de espanto al ver las sombras crecer, exclama con triste acento: «¡Santo mio, ampárame!» Y menos indiferente que el hombre á su padecer, ¡dá al fin amparo á su alma en el cielo, San José!

J. MARTINI.

A la Srta. D.ª Josefa Moya.

Jamás encontré en el mundo Otra que mi amor despierte; Solo, mi adorada, al verte En mi nació amor profundo, Formado, según me fundo; Y tu belleza, alma mia, Mi alma merecer ansia, Ofreciéndote este amor, Aprendida á tu candor, Y alegre pases tu día.

J. M. LOPEZ ARTESEROS.

A la Srta. D.ª Pepita Pagan.

Distraído, paseando, iba yo cuando te ví, y me detuve ante tí tu belleza contemplando. En pos de tí, seguí andando, para, en mi éxtasis, creer que fueras una mujer, pues tan bella te admiraba, que lo que yo contemplaba me pareció un ángel ser. Desde aquel hermoso día mucho tiempo ha trascurrido, y de mi mente no ha huido el recuerdo todavía. Por eso con alegría, no olvidándome de tí desde el día en que te ví, quiero tu felicidad, y hoy que miro con bondad á el que te saluda así.

A. LOPEZ HILLA.

A la simpática joven Josefa S.

EN SU SANTO.

Te prometí unos versos, amiga mia, sin ver el compromiso que contraía; ya que he empezado, te digo que me veo muy apurado. Yo que fui siempre un zote, ¿por qué he ofrecido cosa que mi talento nunca ha podido? porque creía una cosa muy fácil la poesía. De pronto, se me ocurren varios renglones, y con mi pensamiento forjo ilusiones; cojo la pluma, y se me desvanecen una por una. Si de este compromiso, salir lograra, y quedases contenta, yo me alegrara: tanto he pasado, que aunque me des un dulce bien lo he ganado. En fin, querida amiga, por Dios te pido, que tanto disparete des al olvido; pues que me guía solamente el que pases un feliz día.

JOSÉ MARÍA REYES.

EN EL DÍA DE SAN JOSÉ.

Un recuerdo consagrar quiero al santo, cuyo nombre, se celebra en este día con inusitado goce. De pechos agradecidos y de las conciencias nobles, es rendir el homenaje

debido á sus bienhechores.

El santo me dió la vida, dándome de mis amores el objeto predilecto que en el corazón se esconde. Fué padre de nuestro Dios, de aquel que se hizo hombre para redimir al mundo del pecado, cruel azote. En Nazaret había nacido, y era honrado aunque muy pobre un modesto carpintero, pero modelo de hombres.

No se oscurecen los brillos ni se entibian los blasones; antes bien, es hidalguía honrar tan augusto nombre.

Por eso yo me glorío al enaltecerlo, porque me presta su valimiento en todas las ocasiones.

F. GOMEZ M.

A MI MADRE.

Cuando la traviesa historia de mi niñez me contaste, tus sufrimientos dejaste grabados en mi memoria. Hoy quisiera con la gloria pagar tu amor y tu celo, pues es tan vivo mi anhelo al recordar que es tu día, que quisiera, madre mia, hacerte reina del cielo.

A LA SEÑORITA DOÑA JOSEFA HERNANDEZ.

Muy pobre, amiga, es mi acento para cantar por igual, tu hermosura angelical, tu gracia y tu sentimiento. Artista de gran talento y hermosísima azucena; si tu belleza enagena y hace perder paz y calma, más arrebatan el alma tus dotes sobre la escena.

L. MARCO RAMIREZ.

A la Srta. D.ª P. Sanchez S.

EN SUS DIAS.

Cantares.

¿No ves la blanca paloma que en el pico lleva flores, y humillada á tu belleza te brinda á tí los olores? ¿No escuchas cuando despiertas, de ese tu sueño de amores, á las auras que hoy te brindan de sus notas las mejores? De las aguas del Segura ¿no escuchas el murmurar? pues sus gemidos te dicen niña, tu debes amar. Y ya que todo lo escuchas y todo tu vista mira, dime, ¿no debo estar loco cuando te canto en mi lira? Pero siendo hoy tu día mi canto en vago rumor, ¿no notas que al saludarte lleva una prueba de amor? Al DIARIO voy de prisa, porque veo, se hace tarde, y á Tornel suplicaré que mi saludó te mande.

JOSÉ BELDA.

A LA SEÑORITA DOÑA JOSEFA RUIZ SEIQUER,

en su día.

Pepita; hoy en tu día te desea mi amistad, que doquiera la alegría

te siga, y vaya á porfía, dándote felicidad.

Y que veas trascurrir este día muchos años, sin que tengas que sufrir los crueles desengaños que el amor hace sentir.

Y solo un cielo rosado ante tu vista se extienda, de querubens circundado, para que labren la senda de ese pensil deseado.

Donde todo es realidad, donde brilla la virtud, donde mora esa deidad cuyo bosquejo eres tú, llamada «felicidad.»

TOMÁS R. BERNAL.

A LA SEÑORITA D.ª JOSEFA CIFUENTES BENEITE

en su día.

Me ruegas te haga unos versos que salgan en EL DIARIO, y aun cuando no sé escribir en verso corto, ni largo, quiero complacerte, amiga, en el día de tu santo, con lo cual á empezar voy la carrera de poetaastro. Más; qué te habré de decir, si sabes que yo no valgo no ya para escribir versos marracónicos y malos, sino para nada, en fin, del género literario? Así es, que ya me retiro, porque si nó sé que hago un mal papel, y no quiero que llegue á darse ese caso. Pero antes de retirarme quisiera decirte algo; te digo, pues, que deseo que vivas por muchos años, que seas feliz todos ellos y que, como yo lo hago, de mí te acuerdes, amiga, en el día de tu santo, y que me guardes un dulce por mandar esto al DIARIO.

EUSEBIO DONATE GOMEZ.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTOS DE HOY.

San José, esposo de Nuestra Señora y San Apolonio ob. Mañana San Niceto ob. y Santa Enfemia vg. y mr. **VELA Y ALUMBRADO.** Está hoy en las iglesias de San José y San Bartolomé. En la primera por los hermanos vivos y difuntos de la hermandad de carpinteros, misas de hora en hora. Y en la segunda por D. José Serret, misas de hora en hora. Mañana en el Rosario por D.ª Buenaventura Jimeno y Garcia, de Cañada, misas de media en media hora. Y en San Bartolomé por D. Agustín Braco Lopez, misas de media hora.



PRIMER ANIVERSARIO.
LA SEÑORITA
Doña Dionisia Soto Caballero
falleció el 19 de Marzo de 1885.
R. I. P.
Todas las misas que se celebren en la iglesia de San Juan Bautista de esta ciudad, el 20 del corriente, serán aplicadas por el alma de dicha señora.